

ACABEMOS CON LAS MUERTES NEONATALES

Aseguremos la supervivencia de todos los bebés

RESUMEN EJECUTIVO

El mundo ha hecho grandes progresos en la lucha contra la mortalidad infantil en los últimos años. Desde 1990, hemos reducido casi a la mitad el número de niños y niñas que mueren por año antes de cumplir los cinco años de edad: de 12,6 millones a 6,6 millones.¹

Este logro increíble —en especial dado que las poblaciones de los países que se encuentran en mayor situación de pobreza han aumentado en un 70 % durante este período²— nos permite empezar a imaginar un mundo en el que ningún niño ni ninguna niña nazca para morir de causas fácilmente prevenibles.

Y, sin embargo, a pesar de este progreso, la mortalidad infantil sigue siendo una de las grandes vergüenzas de nuestro mundo moderno. Todos los días mueren 18.000 niños y niñas menores de cinco años; la mayoría, por causas prevenibles.

EL PROBLEMA DE LAS MUERTES NEONATALES AMENAZA EL PROGRESO

La reducción en la mortalidad infantil se ha logrado a través de intervenciones de vacunación, planificación familiar, nutrición y tratamiento de enfermedades de la infancia, como así también gracias a mejoras en las economías. Sin embargo, se ha prestado mucha

menos atención a abordar los peligros vitales que enfrentan los niños y las niñas en la etapa neonatal, es decir, al nacer y durante el primer mes de vida, que es cuando son más vulnerables.

Este informe señala que en 2012 murieron 2,9 millones de bebés durante los primeros 28 días de vida, dos de cada cinco muertes infantiles. De esta cifra, 1 millón de bebés muere dentro de las 24 horas; es decir, durante su primer y único día de vida.³ Entre las causas de estas muertes se encuentran los nacimientos prematuros, las complicaciones durante el parto y las infecciones. Este es un hecho desgarrador e inaceptable.

A menos de que empecemos a abordar la mortalidad neonatal, existe un verdadero peligro de que se frene el progreso en la reducción de muertes infantiles y de que fracasemos en nuestra ambición de ser la generación que ponga fin a todas las muertes infantiles prevenibles.

Este informe, asimismo, revela que el problema de las muertes neonatales es mucho peor de lo que pensamos. En 2012, ocurrieron 1,2 millones de nacimientos sin vida, en los que el corazón del bebé dejó de latir durante el parto. Estas trágicas pérdidas no están contempladas en el Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM) 4 de la ONU, que apunta a reducir la mortalidad infantil en dos tercios. Sin embargo, merecen recibir mayor atención en futuros marcos de salud materna, neonatal e infantil, en especial, para atender los riesgos específicos en



Save the Children

torno al trabajo de parto y el parto mismo. Este informe se centra, por lo tanto, en los 2,2 millones de muertes neonatales que ocurren durante el parto y el primer día de vida.

Hay mucho trabajo por hacer. Según se acerca el plazo de 2015 de los ODM, es fundamental que el mundo actúe para asegurarse de que más países puedan estar en condiciones de lograr el ODM 4. Hoy en día tenemos más claro que no podremos lograrlo a menos que abordemos con urgencia el problema de las muertes neonatales. No podremos avanzar y hablar de poner fin a todas las muertes infantiles prevenibles a menos que la atención sanitaria básica sea una realidad para todas las mujeres y todos los bebés.

LAS CAUSAS Y LA CURA DEL PROBLEMA

Los factores que pueden causar nacimientos sin vida (mortinatos), muertes neonatales y maternas están estrechamente relacionados, y sabemos bien lo que hay que hacer. Debemos atacar el problema con atención especializada y urgente.

La forma clave de erradicar las muertes neonatales es asegurar la provisión de atención básica en torno al trabajo de parto, el parto en sí mismo e

inmediatamente después, que es cuando los riesgos son mayores. Esto significa disponer de personal capacitado y equipado con los instrumentos necesarios para atender a las mujeres durante el parto y a los recién nacidos. Si bien nos centraremos en este tema, cabe destacar que también existen tremendas oportunidades de reducir la mortalidad materna y neonatal y el número de mortinatos mediante intervenciones clave durante el embarazo y después, en el período postnatal.

En muchos casos, basta con pequeñas, pero cruciales, intervenciones para salvar vidas que se encuentran en peligro. Contar con personal calificado durante el parto podría reducir el número de bebés que mueren durante esa etapa en un 45 % y prevenir en un 43 % las muertes neonatales.⁴ En este informe, se identifica una serie de intervenciones esenciales en torno al nacimiento –incluidos los tratamientos de infecciones graves y la atención especial a los bebés prematuros– que deberían estar universalmente disponibles para reducir la mortalidad. Alrededor del 10 % de todos los recién nacidos en todos los países necesita asistencia para empezar a respirar.

Aún hoy en día, 40 millones de madres siguen dando a luz cada año sin la asistencia de ninguna partera u otro profesional sanitario capacitado y equipado para salvar la vida del bebé o de la madre.⁵ Muchos bebés mueren cada año porque las madres no reciben la atención sanitaria de buena calidad que necesitan durante el parto. Muchas de las mujeres que tienen menos posibilidades de recibir asistencia vital cuando dan a luz son las que presentan mayor riesgo de perder a sus bebés. Entre ellas se encuentran las mujeres de las comunidades en mayor situación de pobreza, de áreas rurales, grupos étnicos minoritarios o que han recibido poca educación. A pesar de los compromisos a nivel mundial para garantizar el derecho universal a la supervivencia y la atención sanitaria, en muchos países las familias en mayor situación de pobreza tienen el doble de posibilidades de perder un bebé que las familias que disponen de mayores recursos.

Hace falta realizar reformas sustanciales para asegurar que las comunidades en mayor situación de pobreza y a las que es más difícil llegar puedan acceder a atención sanitaria adecuada para el parto. Esto no solo incluye la eliminación de tarifas para el acceso a la sanidad (como pagos en efectivo directos por servicios sanitarios para madres, recién nacidos y niños y niñas), que les impiden a las madres y sus bebés recibir la atención sanitaria que necesitan



Pushpa, recién nacida, Nepal

debido a que las familias no pueden afrontar el gasto. También significa asegurar que los servicios de salud pública no carezcan de financiación y que cuenten con suficiente personal sanitario capacitado en los lugares donde se los necesita.

Según las investigaciones encargadas para este informe, se calcula que, con una distribución más justa de los servicios de salud básicos en 47 países clave, se podría prevenir la muerte de 950.000 recién nacidos, reduciendo así la mortalidad neonatal en estos países en un 38 %.

2014: LA OPORTUNIDAD DE INSTAURAR UN CAMBIO QUE SALVA VIDAS

El 2014 será un año crucial. En la actualidad, contamos con un creciente apoyo político para lograr la cobertura sanitaria universal –un paquete sanitario básico para todos, que los países puedan ir mejorando según aumenten los recursos–. El mejor punto de partida para lograrlo es asegurar que a ninguna familia, independientemente de cuál sea su situación económica, se le niegue la atención sanitaria vital al dar a luz.

Y, por primera vez en la historia, los países y las instituciones de todo el mundo se sentarán a acordar el plan de acción «Todos los Recién Nacidos», un acuerdo para abordar el terrible problema de la falta de atención a bebés en los primeros días de vida. Save the Children está trabajando para asegurar que este plan sea lo suficientemente ambicioso y sólido como para poner fin a las muertes neonatales prevenibles, como así también para abordar las muertes de bebés durante el parto.

No obstante, no basta con que el plan esté por escrito, sino que debe contar con una acción política conjunta en los niveles más altos para que se lleve a cabo su implementación. Debemos instaurar un cambio sustancial en nuestra forma de concebir los servicios sanitarios si queremos poner fin a las muertes neonatales innecesarias, prevenir los nacimientos sin vida y acelerar el progreso de forma considerable para erradicar la mortalidad materna e infantil.

Este cambio debe producirse en los países donde las tasas de mortalidad infantil son altas y en colaboración con donantes y otras partes interesadas. Necesitamos contar con el empeño de parte de la comunidad internacional. El mundo no debe desaprovechar la oportunidad que el 2014 nos ofrece.

LA PROMESA DE ABORDAR EL PROBLEMA DE LAS MUERTES NEONATALES

Este año, Save the Children hace un llamamiento a los líderes mundiales, filántropos y el sector privado para que se comprometan a cumplir la promesa de acabar con las muertes neonatales prevenibles:

- Que los gobiernos y las contrapartes emitan una declaración determinante y responsable de acabar con la mortalidad neonatal prevenible, salvando así 2 millones de vidas neonatales por año, y acabando con los 1,2 millones de nacimientos de bebés sin vida durante el parto.⁶
- Que los gobiernos junto a las contrapartes se aseguren de que para 2025 cada nacimiento sea atendido por personal sanitario cualificado y equipado que realice intervenciones neonatales de atención básica.
- Que los gobiernos aumenten el gasto sanitario al menos al nivel mínimo de la OMS de USD 60 per cápita para afrontar gastos de capacitación, equipamiento y asistencia al personal sanitario.
- Que los gobiernos eliminen las tarifas para acceder a cualquier servicio de salud materna, neonatal e infantil, incluida la atención obstétrica de emergencia.
- Que el sector privado, incluidas las empresas farmacéuticas, ayude a abordar las necesidades insatisfechas, desarrollando soluciones innovadoras y aumentando la disponibilidad de productos sanitarios nuevos y existentes para madres, recién nacidos y niños y niñas que se encuentran en mayor situación de pobreza.

ACABEMOS CON TODAS LAS MUERTES PREVENIBLES

Debemos ser claros: no es inevitable que ocurran muertes neonatales. Sin embargo, la mayoría pueden evitarse fácilmente si todos tenemos acceso a unas sencillas intervenciones. Hace falta un cambio sistemático de los gobiernos, donantes y profesionales sanitarios. Este año, 2014, ofrece una oportunidad sin precedentes para centrarnos en este tema y poner en marcha las revoluciones necesarias.

Juntos, podemos asegurarnos de que ningún bebé nazca para morir.

NOTAS

¹ Grupo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre Estimaciones de la Mortalidad Infantil. *Levels and trends in child mortality: Report 2013*. (Niveles y tendencias de la mortalidad infantil: Informe de 2013). Nueva York, EE UU: UNICEF, 2013. http://www.childinfo.org/files/Child_Mortality_Report_2013.pdf

² Basado en el aumento de la población en los países menos desarrollados, de 509.354.000 en 1990 a 878.097.000 en 2012. Referencia: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población. *World Population Prospects: The 2012 Revision*. (Perspectivas de la Población Mundial: Revisión de 2012) Nueva York: Naciones Unidas, 2013. <http://esa.un.org/wpp/Documentation/publications.htm>

³ La tasa de muerte fetal intraparto se basa en: Lawn, J. E. et al, Stillbirths: Where? When? Why? How to make the data count? (Muertes fetales: ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Por qué? ¿Cómo hacer valer los datos? *Lancet*, Volumen 377, Publicación 9775, páginas 1448–63, 23 de abril de 2011. El número total de muertes fetales durante el parto está actualizado hasta 2012 según las últimas estimaciones de la División de Población de la ONU sobre nacimientos vivos y total de nacimientos.

⁴ Pattinson, R., Kerber, K., Buchmann, E., et al. Stillbirths: how can health systems deliver for mothers and babies? (Nacimientos sin vida:

¿cómo pueden los sistemas de salud brindar asistencia a las madres y los bebés?) *Lancet* 2011; 377: 1610–23.

⁵ Cifra calculada como el número de nacimientos vivos no atendidos por profesionales sanitarios calificados. Cobertura de partos por un profesional de parto calificado basado en datos obtenidos del repositorio de datos del Observatorio Mundial de la Salud de la OMS: <http://apps.who.int/gho/data/node.main> (accedido el 20 de diciembre de 2013). Número de nacimientos vivos basado en datos de Estado Mundial de la Infancia: <http://www.unicef.org/sowc2013/statistics.html> (accedido el 20 de diciembre de 2013).

⁶ El plan de acción «Todos los Recién Nacidos» tiene como objetivo reducir en dos tercios la tasa de mortalidad neonatal, lo que dará como resultado una TMN global de 7 cada 1000 nacidos vivos para 2035. Esta tasa es similar a la TMN más alta dentro de los países de la OCDE y puede tomarse como que representa la erradicación de todas las muertes neonatales prevenibles. Si el objetivo de 7/1000 se hubiese aplicado a la TMN de 2012 (20,8/1000 que arrojó como resultado 2,9 millones de muertes neonatales), se habrían salvado aproximadamente 2 millones de vidas.

Save the Children trabaja en más de 120 países. Salvamos las vidas de niños y niñas. Luchamos por sus derechos. Les ayudamos a desarrollar su potencial.

Save the Children
1 St John's Lane
London EC1M 4AR
Tel: +44 (0)20 7012 6400
Fax: +44 (0)20 7012 6963

© The Save the Children Fund 2014

Save the Children Fund es una entidad de beneficencia legalmente reconocida en Inglaterra y Gales (213890) y Escocia (SC039570). Sociedad legalmente constituida, N° 178159

savethechildren.org.uk



Save the Children